

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

TOLA, Florencia. 2009. *Les conceptions du corps et de la personne dans un contexte amérindien. Indiens toba du Grand Chaco sud-américain*. Paris: L'Harmattan. 274 pp.

Carolina Soler *

Este libro aborda las concepciones del cuerpo y la persona entre los *qom* del Chaco argentino. El subtítulo "*Je ne suis pas seul(ement) dans mon corps*" nos anticipa que el cuerpo será tratado como espacio colectivo de interacción. El libro tiene como virtud no desviarse de su objetivo y, capítulo tras capítulo, nos permitirá comprender las concepciones de persona como "multiplicidad" y de cuerpo como centro de agenciamiento de relaciones.

Tola parte de la comparación minuciosa entre su material etnográfico y los trabajos sobre la región chaqueña realizados desde comienzos del siglo XX. El análisis comparativo no sólo incluye la etnografía local, sino que coloca a los tobas en el marco general de la etnografía de tierras bajas sudamericanas y echa luz sobre aspectos cosmológicos y ontológicos compartidos. En el *avant-propos*, Tola nos sitúa en el territorio de su trabajo etnográfico: la comunidad *Mala'lapel*, en el centro de la provincia de Formosa, y *Namqom*, barrio periférico de la capital de esta provincia. Allí, la autora pasó en total 2 años en convivencia con distintas familias *qom*.

El libro se estructura en dos partes. En la primera (Persona corporizada/persona sin cuerpo) presenta los distintos tipos de seres, humanos y no-humanos, que constituyen la cosmología *qom*. Partiendo de los mitos de origen de las personas, la autora muestra que no es privilegio de los humanos la posesión de un cuerpo y vida social, sino que otros seres tienen capacidad comunicacional, intencionalidad y reflexividad. La segunda parte del libro (Conexiones corporales) está vertebrada por el ciclo vital y presenta a la persona humana en continuo proceso de corporización, desde el nacimiento hasta la muerte. El

* Licenciada en Antropología, UNLP. Docente de la Cátedra de Etnografía II de la FCNyM, UNLP. Email: carolinasolerc@gmail.com **Fecha de realización:** junio de 2011 **Fecha de entrega:** junio de 2011. **Fecha de aprobación:** octubre de 2011

cuerpo no es concebido como unidad dada, sino como el encuentro de “extensiones” de otros cuerpos que lo atraviesan y sobre los cuales él, a su vez, se prolonga.

El primer capítulo aborda dos mitos. En el primero, los no-humanos (en este caso, seres con interioridad humana y corporalidad animal y humana) se diferencian y adquieren las características de hombres, mujeres y animales. El segundo mito presenta un estado original en el que los hombres poseen corporalidad e interioridad humana, que algunos pierden para convertirse en animales. Sobre este telón de fondo, comenzamos a comprender las características de las personas humanas con respecto a otras entidades. El cuerpo de estos seres míticos irá mudando como una vestimenta y esta capacidad oscilante de las personas míticas confluirá con las nociones de persona de los propios *qom*.

En el capítulo siguiente se describe el mundo habitado por los no-humanos, considerados como personas que actúan en un mismo plano que los humanos. La descripción atraviesa un mundo donde lo cultural no es privilegio de los hombres. Así, los no-humanos comparten con los humanos una interioridad, una apariencia corporal y la capacidad de sentir emociones y de intercambiar mensajes. Una cuidadosa comparación entre estos seres sirve para comprender sus espacios de interacción.

A partir del tercer capítulo se integran elementos aportados por nuevos agentes: jóvenes escolarizados y pastores agregan nuevas lecturas del pasado mítico y del presente. Se analiza la situación actual de los tobas, donde las relaciones con los blancos, por su condición de *otros*, se presenta como una continuidad del dispositivo relacional que los *qom* mantienen con los no-humanos. La transición de una ética guerrera y predadora a otra de sumisión, compasión y don son estudiadas no como reemplazo, sino como continuidad de los regímenes relacionales ya existentes.

En el capítulo siguiente se estudian las reglas y prohibiciones que rigen el comportamiento *qom*, presentando una ética del autocontrol, la autonomía y la disciplina corporal. Las relaciones de los humanos con los no-humanos (especialmente con los padres o dueños de los animales) y el rol de los chamanes como mediadores serán claves para comprender estas nociones.

El capítulo quinto aborda las teorías *qom* de la gestación; explica el papel de los fluidos corporales como elementos fundamentales e indisolubles que darán lugar a la “persona corporizada”. Se exponen las conductas que es necesario cumplir para que el niño sea concebido, y el rol del padre y la madre en dicho proceso. También se describe la menstruación femenina, la intervención de Luna —personaje mítico masculino— en las primeras reglas y las interdicciones durante este período donde el cuerpo de la mujer es considerado especialmente poroso, que puede contaminar y, a su vez, ser contaminado. “El cuerpo femenino, sus fluidos y el ritual de la pubertad permiten comprender cómo los *qom* conciben el cuerpo humano y la persona sexuada: el cuerpo es un cuerpo humano sexuado solamente por las intervenciones humanas y no humanas y por un trabajo colectivo de transformación” (p. 167).

El capítulo sexto completa el panorama de la constitución de la persona corporizada con la noción de *embodiment* (Lambek y Strathern, 1998), aplicada no sólo a los humanos sino también a los no-humanos. Para abordar este tema, Tola parte de la descripción del *nqui'i*, capacidad corporal que no se reduce a la noción de alma. El *nqui'i* puede salir de una persona, entrar en otros cuerpos y modificar su aspecto. Se asienta en el corazón, órgano que permite pensar y sentir. El pensamiento y las emociones no son escindibles, ambos provienen del corazón y dan cuenta de la continuidad con el cuerpo. Se verá que los *qom* no conciben a la persona como una entidad natural e individual, sino como una "multiplicidad" colectiva en devenir. La corporalidad aparece como un espacio donde la piel no es una barrera que separa un adentro y un afuera, sino que "el cuerpo es pensado como permeable e interactivo en el curso de su existencia" (p. 178). Dos elementos más se sumarán para definir a la persona corporizada: el nombre, elemento que conecta con otros cuerpos; y el calor corporal, determinante de los cuerpos de las personas humanas.

El séptimo capítulo presenta la actitud hacia la muerte, describe cómo el discurso evangélico se conjuga con las representaciones más antiguas de los tobas; mientras que el último aborda la figura del chamán como medio de conquistas amorosas propias y de terceros. La figura chamánica es entendida dentro del marco de la ideología guerrera de los ancestros, donde los ataques y contraataques son el medio para conseguir poderes. Manifestación extrema del cuerpo abierto, la corporalidad del chamán actúa como persona extensa, capaz de transformaciones, raptos y fusiones, atributos que reafirman a la persona *qom* como persona múltiple.